

## ÍNDICE

<i>Prólogo</i> .....	13
<i>Introducción</i> .....	19
Antropología y colonialismo .....	22
Imaginería sobre los fang en la literatura del siglo XIX .....	25
«El pamue imaginado» de la literatura colonial española .....	31
<i>Capítulo 1. MISIONEROS, EXPLORADORES Y GOBERNADORES ESPAÑOLES EN EL     GOLFO DE GUINEA</i> .....	35
Misioneros claretianos y exploradores africanistas .....	39
Gobernadores post-noventayochista y expansión capitalista .....	46
Nacional-catolicismo colonial; el cráneo de los naturales .....	55
<i>Capítulo 2. EN TERRITORIO PAMUE</i> .....	61
Expediciones de manuel iradier al Golfo de Guinea .....	62
En países de fieros antropófagos .....	66
Consideraciones en torno al homo anthropophagus iradiense .....	75
El cráneo de los naturales .....	77
<i>Capítulo 3. LA REDUCCIÓN DEL MUNI</i> .....	85
La educación de los hijos de los pamues .....	86
Historias de negreros y esclavos .....	88
Las letras y el comercio de los «blancos» .....	91
Extraña atracción hacia la civilización .....	93
<i>Capítulo 4. EL PATRONATO DE INDÍGENAS</i> .....	107
Mientras que el pequeño no llega a su mayoría de edad .....	108
Emancipados y no-emancipados.....	111
Codificado protoapartheid .....	114
Sobre el tapete la emancipación .....	117

<i>Capítulo 5. LA INTELIGENCIA DEL NIÑO PAMUE</i> .....	121
Del cociente intelectual en los pamues .....	124
Analfabetismo y machete .....	133
El defecto de hablar del «negro» .....	134
<i>Capítulo 6. LOS SECRETOS DEL BWITI</i> .....	139
Orientar al nativo en la vida práctica .....	140
Simpatía para con los misioneros .....	142
¿Qué hay sobre el bwiti? .....	145
Al habla con los banyis .....	149
A MODO DE CONCLUSIÓN .....	153
Sobre la revista <i>La guinea española</i> .....	156
Incorporación de autores fang a la literatura española .....	160
Las sombras de una imaginería colonial .....	161
Imágenes de encuentros y desencuentros .....	162
DOCUMENTACIÓN DE LOS ARCHIVOS DE ALCALÁ DE HENARES .....	165
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA .....	167

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b>	Mapa del Gabón, <i>The Missionary Herald</i> , 1843, 39(6):230.....	26
<b>Figura 2.</b>	El Gabón y sus alrededores en África occidental, <i>The Missionary Herald</i> , 1843-39(4): 157 .....	27
<b>Figura 3.</b>	Mapa de los territorios donde se inicia la colonización en 1858.	37
<b>Figura 4.</b>	Resumen del Censo de población de Clarence de 1856 (Hutchinson 1858).....	38
<b>Figura 5.</b>	Mapa «Expansión misionera claretiana en Fernando Poo», Álvarez (1955).....	41
<b>Figura 6.</b>	Mapa «Expansión misionera claretiana en el Continente», Álvarez (1955).....	43
<b>Figura 7.</b>	Territorios de la región pretendidos por los africanistas españoles, Álvarez (1955) .....	45
<b>Figura 8.</b>	Mapa de la región recorrida por Manuel Iradier.....	63
<b>Figura 9.</b>	Mapa «Exploraciones de Iradier (segundo viaje), Ossorio y Montes de Oca (1884-85)», Álvarez (1955) .....	64
<b>Figura 10.</b>	Cuadro medidas de Manuel Iradier.....	80
<b>Figura 11.</b>	Primeras reducciones claretianas en Río Muni.....	86
<b>Figura 12.</b>	Cuadro raciales .....	123
<b>Figura 13.</b>	Reducciones claretianas .....	142

## LOS SECRETOS DEL BWITI

Las imágenes de los fang en los misioneros españoles fueron cambiando a lo largo de la colonización de manera paralela al proceso ideológico, de tal modo que se puede apreciar los cambios de éstas en coincidencia con los cambios políticos-administrativos que se fueron produciendo en la colonia. Y no ajena a las distintas corrientes ideológicas que igualmente se fueron estableciendo en el resto de las colonias africanas del entorno. Frente a las imágenes idealizadas de los fang, característica de la literatura misionera de la primera etapa se observan imágenes que podrían considerarse de confrontación. El cambio más significativo es que, junto a la imagen del *homo infantilis* —extensible al resto de las poblaciones autóctonas— se incorpora paradójicamente la del *homo anthropophagus*. Y es que el canibalismo adquiere durante este periodo una presencia ausente en la literatura anterior vinculada al Bwiti, movimiento de revitalización que surge entre grupos fang del sur de Gabón (Fernandez, 1982). Aunque esta representación reiterativa del canibalismo había estado presente desde el principio en la literatura colonial española, en los misioneros españoles comienza a adquirir mayor interés durante la década de 1930, coincidiendo con la presencia del movimiento en el sur de Río Muni. Aunque, según señala Tomás Pujada (1982:259), una década antes misioneros claretinos alertaban de su presencia en algunos poblados en los alrededores de la misión de Kogo, anteriormente Puerto Manuel Iradier.

A través de las descripciones de los misioneros, desde la década de los años 1930 hasta mediados de 1950, puede observarse cómo la idealización inicial de la literatura sobre grupos fang declina a medida que, entre grupos fang, empiezan a expresarse ciertas resistencias contra el colonialismo significativas. De hecho durante este periodo se suceden manifestaciones de desconfianza en las que grupos fang idean estrategias de manipulación del sistema colonial. Así interpreta James Fernandez (1982) desplazamientos a las colonias vecinas (Gabón o Camerún), más allá de los habituales contactos que solían mantener con los clanes de estos territorios, cuando fang de las tres colonias perciben la amenaza de las políticas coloniales. Con todo, hay que destacar que las distintas expresiones de resistencia al sistema colonial no fue en ningún momento ni homogéneas ni

generalizadas; y que rivalidades internas impidieron cualquier tipo de organización que fuera efectiva contra el colonialismo europeo. Pero sin duda alguna, una de las manifestaciones más significativas fue la expansión del Bwiti; movimiento que expresa, según James Fernandez (1982), cierto sentimiento de postergación que originan las distintas políticas coloniales europeas, que, entre otros efectos, desarticula traumáticamente su sociedad tradicional.

Cuando el Bwiti comienza a extenderse en la colonia española, los misioneros claretianos vieron en él no sólo una amenaza religiosa, sino también política; y en sus escritos recurren en un principio al viejo estereotipo del *homo anthropophagus* para denunciar a los *banyis*, miembros del movimiento, con acusaciones como la de «caníbal degenerado». En la literatura misionera se sucede así una confrontación de imágenes en la que probablemente intervienen los siguientes factores: la propia acción misionera con sus objetivos y mecanismos, la participación activa de los fang en esta acción y la entrada en el escenario colonial del Bwiti. De tal manera que las imágenes sobre los fang de la literatura española misionera dependen de la aceptación y adaptación de estos a las expectativas misioneras. Con todo, debe resaltarse que durante el periodo franquista los fang seguían destacando, con respecto a otros grupos de la colonia, como protagonistas indiscutibles del afianzamiento de la Iglesia Católica en los territorios; de ahí que la imaginaria de esta época se vaya conformando según las distintas dinámicas misionales y las políticas que se van siguiendo en la colonia española.

## ORIENTAR AL NATIVO EN LA VIDA PRÁCTICA

Las imágenes de los fang, como las del resto de las poblaciones africanas de la colonia, estuvieron íntimamente vinculadas a la concepción que la iglesia Católica mantuvo sobre la naturaleza humana, así como a los objetivos específicos de los misioneros con respecto a los fang. Para los misioneros la colonización tuvo como objetivo primordial la evangelización, considerada más allá del ámbito religioso, dentro de la llamada «civilización cristiana»; única garante del progreso espiritual y material. Este concepto de civilización anulaba cualquier consideración de la cultura autóctona como un bien en sí mismo, reduciéndola, en el caso de las sociedades africanas, a un «atraso primitivo» del que debían sacarlas mediante el proceso de conversión al catolicismo. El único patrón misional válido se identificó, de manera general, con la concepción escolástica que había regido la colonización americana. Desde esta perspectiva, y en el caso concreto de

Guinea Ecuatorial, evangelización y colonización fueron consideradas de forma paralela (Pujada, 1968). Catolicismo y españolismo constituyeron durante el régimen franquista dos caras de una misma moneda, o lo que es lo mismo, una unidad en la que la idea de pertenencia al estado-nación se vincula íntimamente con la del ser católico que se mitifica pasado imperial hispano-católico:

Esta es en líneas generales la historia de la enseñanza de nuestras Misiones en Guinea que puede ser comparadas a aquellas otras que... del Nuevo Mundo, dejaron escritas las mejores páginas de la época más grande del pueblo español (Ávarez, 1948:391).

Esta unidad ideológica, que alcanza su máximo apogeo con el nacional-catolicismo auspiciado por el régimen, excluye desde el principio cualquier otra confesión cristiana que se identifica con los intereses de otros estados-nación europeos. Desde esta concepción, los misioneros consideraron que sólo a través de una auténtica aculturación y españolización sería posible lograr una auténtica «civilización cristiana». A este fin, las misiones, siguiendo la estructura colegio-iglesia-misión, se convierten en el instrumento primordial para lograr tal aspiración y la enseñanza fuera en colegios, internados o reducciones atendidas por catequistas en el instrumento prioritario:

Todos los misioneros del mundo que son, han sido y serán, saben y sabrán que el medio más eficaz y a veces único para penetrar en un pueblo masivamente pagano o herético es la enseñanza (Pujada, 1968:105).

Además de la importancia que en este proceso tuvo la anterior estructura, debe destacarse la importancia que también tuvieron otras actividades misioneras que se desarrollaron en torno a los colegios y, fundamentalmente, a las reducciones que se fueron estableciendo a lo largo y ancho de todo el territorio guineano: catequesis, asociaciones o escuelas dominicales. En este sentido, estas estructuras complementarias desempeñaron, según Taylor (1984), un papel importante en el proceso de aculturación en todo el continente africano. Ambos aspectos de la pastoral misionera, dirigida y asumida íntegramente por los claretianos y las misioneras concepcionistas, fueron de capital importancia en este proceso:

En cuanto a la enseñanza práctica de la Agricultura, tanto los Colegios principales como las Reducciones, han visto en ella uno de los medios más eficaces para orientar al nativo en la vida práctica, que al mismo tiempo que le arraigan en su poblado de origen le procuran medios económicos suficientes para dignificar su vida y su hogar (Álvarez, 1948:391).

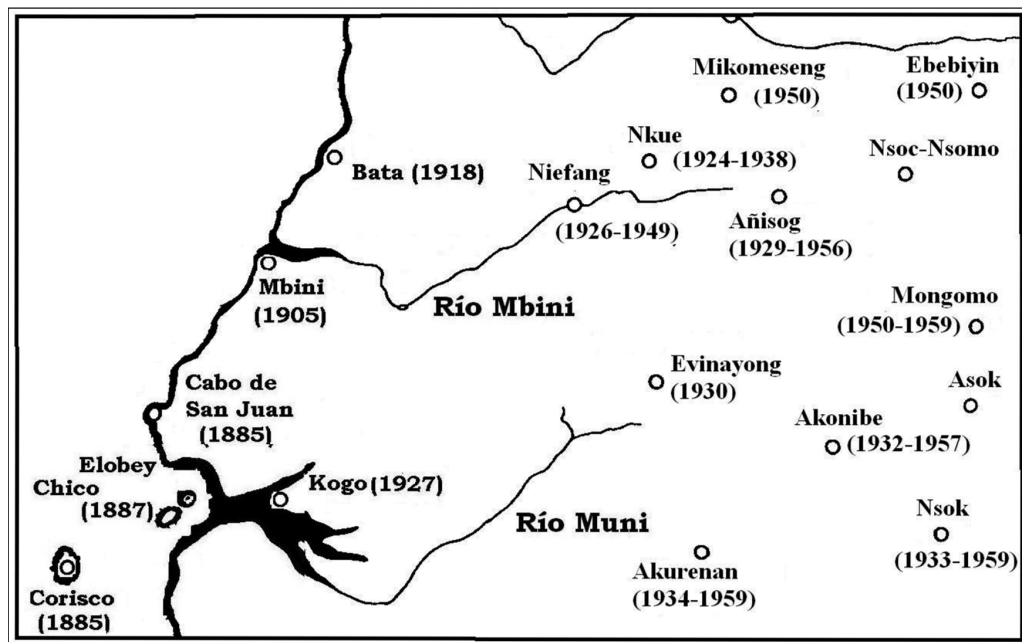


Figura 13. Reducciones de las misiones claretianas en Río Muni (Pujadas 1983).

## SIMPATÍA PARA CON LOS MISIONEROS

La participación activa de grupos fang en el proceso evangelizador aparece claramente reflejada en la bibliografía misionera de la época colonial. De hecho, y como se ha observado previamente, además de la significativa cantidad de alumnos fang que los misioneros reciben en sus internados desde que llegan a Río Muni, las reducciones en la parte continental se habían extendido de tal forma que, durante la época franquista, pocos poblados quedaron sin su respectiva capilla, escuela y casa misional. De ahí que esta solicitud hacia las misiones, a pesar de las confrontaciones que se fueron sucediendo, no desapareciera durante todo el periodo colonial:

Doquier he encontrado en el indígena continental simpatía y fraternización para con el europeo y singularmente para con los Misioneros... he visto en el indígena al hombre de bien y de mejor corazón que cabe imaginar, dedicando al mismo cuantas energía pueda, por ser esta mi misión y ministerios (Fang, 1938:335).